



Consejo Económico y Social

Distr. general
25 de noviembre de 2014
Español
Original: inglés

Comisión de Desarrollo Social

53º período de sesiones

4 a 13 de febrero de 2015

Seguimiento de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social y del vigésimo cuarto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General: tema prioritario: replanteamiento y refuerzo del desarrollo social en el mundo contemporáneo

Declaración presentada por Women's Board Educational Cooperation Society, organización no gubernamental reconocida como entidad consultiva por el Consejo Económico y Social

El Secretario General ha recibido la siguiente declaración, que se distribuye de conformidad con lo dispuesto en los párrafos 36 y 37 de la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social.



Declaración

Políticas relativas a la familia: una vía hacia el desarrollo social

Nuestra sociedad actual ha presentado numerosas perspectivas diferentes sobre cómo acelerar el desarrollo humano y social. Independientemente de la estrategia propuesta, la pregunta sigue siendo la siguiente: ¿cómo puede lograrse el desarrollo sin proteger la unidad básica de la sociedad?

La única forma de conseguir que todas las comunidades humanas progresen realmente es el desarrollo de la familia, que constituye la base de la sociedad. La fuerza de una nación y el bienestar de sus ciudadanos dependen en gran medida de la estabilidad y de la fortaleza de sus familias. Las familias son el componente esencial de la sociedad, por lo que desempeñan un papel indispensable en el desarrollo social.

La familia es la principal responsable de la educación y de la socialización de los niños, y les inculca los valores de ciudadanía y el sentido de pertenencia a la sociedad. Dentro de la estructura de la familia se facilitan la atención y el apoyo materiales y no materiales que necesitan todos los individuos. Esta atención es importante, especialmente en el caso de los niños, de las personas de edad y de quienes sufren una enfermedad. La familia protege a sus miembros de las dificultades excesivas, en la medida de lo posible.

Todas las personas necesitan una familia. El desarrollo no puede medirse exclusivamente en función de los bienes y servicios disponibles en un país, puesto que el desarrollo social sostenible no es únicamente un concepto económico.

También implica una dimensión ética profunda para cada persona.

No puede pasarse por alto el papel que desempeña la cultura en el desarrollo, puesto que guarda relación con la forma en que entendemos y apreciamos los recursos naturales y a los demás. De hecho, la familia también tiene una función importante dentro de este enfoque, en tanto que entorno propicio por naturaleza para transmitir valores éticos y culturales a los individuos.

Para que exista un verdadero desarrollo social, cada persona debe formar parte de una microcomunidad estable, la familia. Se trata de un elemento importante, ya que es en esta microcomunidad donde adquirimos valores y aprendemos a vivir en armonía con los demás. Si una persona carece de lo que se aprende al formar parte de una familia, entonces hablar de la contribución de cada individuo al desarrollo social es como soñar despiertos. Un niño sin hogar está limitado, puesto que los niños sufren en gran medida si crecen en un entorno sin amor y sin unos padres biológicos casados que se repartan las responsabilidades.

Puesto que el año dedicado a la familia ha llegado a su fin, es importante que todos sigamos luchando por esta institución como medio significativo para reforzar el desarrollo de nuestro mundo actual. Debemos reconocer que los años posteriores al Año Internacional de la Familia ofrecen una oportunidad para incrementar la cooperación en materia de cuestiones de familia, así como para tomar medidas coordinadas para reforzar las políticas y los programas relativos a la familia como parte de un enfoque integrado y exhaustivo para el desarrollo. Si no se presta atención a este elemento, corremos el riesgo de que la búsqueda de un desarrollo humano sostenible no sean más que palabras.

Los encargados de la formulación de políticas deben reconocer que la familia desempeña un papel fundamental en el desarrollo social y que, por lo tanto, debe reforzarse. Debe prestarse atención a los derechos, a las capacidades y a las responsabilidades de los miembros de la familia como vía segura para el desarrollo social sostenible.

Desde 1972, la Women's Board Educational Cooperation Society ha luchado a través de sus actividades para reforzar a la familia y, por lo tanto, para contribuir al desarrollo social. Las familias serán más fuertes si sus niñas y sus mujeres reciben una educación adecuada y se les empodera con la formación humana e intelectual necesaria.

Por ejemplo, en partes del África rural, la costumbre es que las niñas contraigan matrimonio a una edad muy temprana y, en la mayoría de los casos, se conviertan en el sostén de la familia. Al haber abandonado el colegio cuando eran muy pequeñas, estas niñas disponen de escasos conocimientos o capacidades que les ayuden a ganarse la vida. Las labores educativas que lleva a cabo nuestra organización en estas áreas rurales contribuyen directa e indirectamente al refuerzo de las familias rurales de diversas formas.

La necesidad de lograr familias fuertes para un desarrollo sostenible es apremiante, habida cuenta de la debilidad que ha experimentado la institución familiar en los últimos años. Todos los encargados de la formulación de políticas deben tener en cuenta cuestiones relativas a la familia al debatir, modificar o formular nuevas políticas. Por ejemplo, deben plantearse las siguientes preguntas: “¿cómo afecta esta política a la capacidad de los miembros de la familia para llevar a cabo sus responsabilidades?” o “¿cómo afecta la política a la estabilidad familiar?”.

Según los estudios que ha realizado Linda J. Waite, un niño con una familia estable tiene más probabilidades de terminar los estudios y menos de sufrir privación económica, entre otros beneficios. Otro estudio muestra que la crianza de los hijos dual desempeña una función importante en la formación de ciudadanos que respeten la ley. A través de una investigación realizada en la Universidad de Pennsylvania y en la Universidad de Princeton, Michael Gurian concluyó que el factor más importante para determinar si a un niño se le encarcelará en algún momento de su vida es el hecho de si ha convivido o no con su padre en casa.

Para concluir, quisiéramos animar a los gobiernos y a las organizaciones a realizar estudios más detallados para seguir cuantificando los numerosos beneficios y contribuciones que ofrecen los hogares estables para el desarrollo sostenible. Estos estudios también ayudarán a exponer políticas adoptadas previamente que sean desfavorables para la familia y que, por lo tanto, ralenticen el desarrollo social que nuestra sociedad actual necesita con urgencia. Los encargados de la formulación de políticas también deben considerar los beneficios que tienen las diferentes políticas para el bienestar de la familia. No cabe duda de que los objetivos de desarrollo sostenible para después de 2015 deben servir como medio para garantizar que las políticas de desarrollo tengan en cuenta el bienestar de las familias.